



## PASATIEMPO

No cuentavueltas, no cuentagotas, no duermevela  
porque si sí  
rompecabezas, trabalenguas,  
y no es un juego.  
Correcaminos, sacacorchos, largavista,  
buen tentempié que salvavidas y rascacielos.  
Porque bendicen  
que fiel matamoscas, que prestidigita  
-dura armadura y no hoja de lata-  
contrasentido, contraalmirante  
y sobretodo  
paragolpes, pararrayos, paracaídas.-

GABRIEL E. RUIZ

## **¿TE ACORDÁS, PAPÁ?**

¿Te acordás, papá,  
la leña bajo el brazo?  
La vida era el rotundo sonido de chicharras  
en verano, la vida nuestra,  
la de sentir  
el peso de tu brazo,  
el ancho de tu espalda,  
la búsqueda pirata de tesoros fascinantes  
inservibles:  
un clavo de durmiente  
entre las vías, una herradura,  
un caracol  
intacto y redondo  
en medio de la playa.

¿Te acordás, papá,  
tu mano carpintera?  
Tu laboriosa mano carpintera  
manejando con destreza  
el serrucho y el formón,

forjando armas  
a mi infantil apetito de guerrero,  
aquella vida  
ajena a los ciclos que se cierran,  
el olor penetrante a cola y a aserrín  
ensanchando las sonrisas.

Cómo no recordar, papá:  
me cuesta hacerme hombre,  
abandonar para siempre  
la magia de ser hijo,  
heredar tus señas  
en mi propia cara.-

GABRIEL E. RUIZ

Del azar, de los azares,  
del dichoso azar de haberte visto  
a tiempo.

De la noche desierta,  
del exilio forzado,  
de la lluvia de luna  
de tus dientes.

Del caballo cansado, del revés de la trama,  
de la calle angosta y larga,  
de los muros  
en lugar de las orillas.

De la queja infecunda,  
de la máscara ahumada,  
de la recta veloz de los sentidos.-

GABRIEL E. RUIZ

## LLEGAR A VOS

### I

He traspasado los umbrales, he buceado  
por los hondos precipicios de mí mismo,  
me he sentado a la orilla de la angustia,  
he compartido  
hipertensas vigiliadas con la muerte  
en una cama de hospital, en la propia  
habitación paterna.

Me he trepado a la locura, he probado  
el acre sinsabor de las banderas quemadas,  
el chicotazo del amor que se hace añicos.

Esperé durante años que una mano  
me acunara el corazón, desesperado.

Afiebré el insomnio, grazné en cuclillas,  
me hice hombre  
a fuerza de arrugas en la cara,

a cambio de un perfil con menos risa

para llegar a vos.

Para llegar a vos, para  
empezar en vos,  
sencillamente.-

## II

La gota incesante horadó las armaduras,  
y al fin nos comimos las narices,  
brotó pan de la tierra,  
por el aire saltaron  
los tensos piolines de la duda.

El ceño herido, la mano de arpillera  
desgarbada,  
las ganas de ladrar, de ser ovillo,  
restregan su cansancio entre tus ramas.

Para llegar a vos: el pedregoso

camino de intemperie y desencantos,  
de silencios helados en la nuca  
me acercaba al envión de tus caderas.

Para llegar a vos, para llegarnos,  
beber el vino reservado a los amantes,  
dormitar a la siesta de los sauces,  
aspirarnos hondamente las raíces.

Tu cabeza descansa en mi pecho florecido:  
mío es el corazón; tuya, la magia.-

GABRIEL E. RUIZ